

# EL ORDEN SOCIAL



Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VII

HEREDIA, SÁBADO 17 DE ABRIL DE 1909.

Nº 363

## El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

*Este periódico se publica los sábados.*

*La suscripción por trimestre vale 50 cts. el número suelto, 5 cts.*

### Domingo de Cuasimodo

Comúnmente se le da este nombre, tomado de la primera palabra del Introito de la Misa. También se llama Dominica *in Albis*, porque los catecúmenos bautizados en el día de la Pascua dejaban hoy las vestiduras blancas que en los primeros siglos de la Iglesia solían llevar durante la Octava de Resurrección. El rito de esta Dominica es doble menor, y no cede, sin embargo, á ninguna fiesta, por muy solemne que sea. En el Introito de la Misa nos invita la Iglesia á que nos hagamos semejantes á niños recién nacidos; en la Epístola se nos asegura que como tengamos fe viva, lograremos triunfar del mundo y de sus máximas perniciosas, y el Evangelio nos enseña la hermosura de la misma fe y la felicidad del que la posee por medio de la reprensión amorosa

que dirige el Señor al Apóstol Santo Tomás por su incredulidad.

### PALABRA DIVINA

El Evangelio que se lee en la Misa de esta Dominica, está tomado del capítulo XX, versículos 19 al 31 del Evangelio, según San Juan, y es como sigue:

«En aquel tiempo, siendo ya muy tarde aquel día primero de la semana, y estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban reunidos los discípulos por miedo de los judíos, vino *Jesús*, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Y en diciendo esto, mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la vista del Señor, el cual les dijo otra vez: La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así os envió también á vosotros. Dichas estas palabras, alentó ó dirigió el aliento hacia ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; aquellos á quien perdonáreis los pecados les serán perdonados, y aquellos á quien los retuviéreis les serán retenidos. Tomás, uno de los doce, llamado Didimo, no estaba con ellos cuando vino *Jesús*. Dijéronle después los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: Si yo no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que ellos hicieron, y mi mano en la llaga del costado, no creeré. Ocho días después estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar, y Tomás con ellos. Vino *Jesús* estando cerradas

las puertas, y púsoseles en medio y dijo: La paz sea con vosotros. Después dice á Tomás: Mete aquí tu dedo y ve bien mis manos, y trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Díjole *Jesús*: Oh, Tomás, porque me has visto has creído: bienaventurados los que no vieron, y sin embargo, creyeron. Muchos otros milagros hizo *Jesús* en presencia de sus discípulos; pero estos se han escrito con el fin de que creáis que *Jesús* es el Cristo, el hijo de Dios, y para que, creyendo esto, tengáis vida eterna en virtud de su nombre.»

### REFLEXION

En este santo Evangelio hemos de considerar, lo primero, cómo *Jesucristo* se aparece á sus discípulos, que estaban tristes y temerosos de los judíos, para consolarlos y animarlos; y es de notar que la manera de consuelo es mostrarles las insignias de su Pasión, como quien quiere dar á entender que en el padecer está el principio y fundamento de nuestra gloria; lo segundo, la gran potestad que dió á sus Apóstoles y sucesores de perdonar los pecados, por numerosos y enormes que sean, merced por la cual nunca podremos darle las debidas gracias, pues nos facilitó el camino del Cielo, que se cierra para nosotros por el pecado; lo tercero,

la bondad que mostró con el Apóstol Santo Tomás, que dudaba de la Resurrección de su divino Señor y Maestro, presentándose á El y haciendo que llegase sus manos á sus divinas y gloriosas llagas, quitando así á él y á todos los venideros toda ocasión de duda acerca de su verdadera Resurrección, fuente y origen de nuestro bien y gloria futura, la cual bondad debe animarnos á confiar en el Señor y Dios nuestro, que nos recibirá en su compañía si, conociendo y llorando nuestras culpas, nos acercamos á El para que nos sane.

## JAM FOETET

¿Por qué será que nuestra pobre Costa Rica parece cargar desde hace muchos años con el sambenito de ser país de tanteos?

Y lo peor es que en Costa Rica se *tantea* lo que ya en otras naciones se ha *tanteado* y se han palpado los resultados prácticos y se han desechado con ignominia, los objetos, ideas ó proyectos *tanteados*; y años después, vienen nuestros pseudo-reformadores irguiendo alto los cuellos y á *tantear*, . . . . con perjuicio nuestro y alegría insana de esa plaga de *tanteadores*.

Hoy en Europa se hace guerra sin cuartel por todos los educacionistas *de buena fe* sin distinción de credos, á lo que se llama EDUCACIÓN SEXUAL dada en las escuelas y colegios de segunda enseñanza . . . . . porque se considera todo ello como cosa *altamente inconsecuente é inmoral*; no por sí misma, sino por las circunstancias especiales pedagógicas de las escuelas y colegios: y se relegan esos conocimientos necesarios ó útiles á la

*autoridad, cariño y prudencia y moderación* de las madres ó ayas de familia.

Y cuando este criterio triunfa en los pueblos civilizados, vienen nuestros noveles reformadores á plantear el *tanteo* de la *educación sexual* en Costa Rica, y ¡adelante! . . . y nos tienen estas gentes experimentando con dolor, mutismo y cobardía de los padres de familia, lo que en otros países se ha desechado con horror y se vilipendia con energía. Pruebas al canto:

En el Colegio de Señoritas se acaban de dar varias clases á *niñas mujeres* por un *profesorcito varón* referentes á la *educación sexual*, en las cuales el profesor ése, se figuró no ser un joven sino un viejo venerando; y que daba clases á discípulos de cirugía ó medicina, tocándole explicar en esas clases los problemas referentes á la gestación del niño en el vientre de la mujer ó cosas por el estilo: y la desgracia, (porque es verdadera desgracia) fué que el dicho profesor no era ni viejo ni sus discípulos estudiantes de medicina, sino que es un *profesor hombre*, que con la mayor despreocupación explicaba esos asuntos hasta con líneas declaratorias en el pizarrón á *niñas mujeres*, abriéndoles de par en par las puertas de conocimientos que esas niñas debieran aprender en lo necesario absolutamente de labios de sus madres ó ayas y no de labios de un profesor *hombre y extraño*.

Por este camino vamos á parar á enseñar á las mujeres á ser francamente *desvergonzadas*.

Profesamos la doctrina de que á los niños y á las niñas debe írseles descorriendo el velo, sobre esas cuestiones sexuales, poco á poco á medida que lo vayan necesitando; pero tomadas en cuenta las circunstancias de edad, es decir, de los trece años en adelante; y de mentor, esto es, que eso lo haga el *padre* con

los *niños* y la *madre* con las *niñas*; y ello para prevenir enfermedades en el alma y en el cuerpo y enseñar cuanto la higiene exige y la moral prescribe, con objeto de que ni los niños ni las niñas aprendan esas cosas de labios de amigos ó amigas que lejos de instruirlos los corrompan y que con tales conocimientos no salga maltrecha la castidad sino antes bien sea el pudor más apreciado y mejor practicado, sin resabios ni escrupulos tontos, pero sin desvergüenzas humillantes.

Pero de esto, que es moral y legítimo y necesario, á lo otro, es decir, que un profesor hombre explique tales cosas ante un auditorio de *niñas* de distintas edades, temperamentos y variados conocimientos sexuales más ó menos prematuros, perfectos y á veces hasta maliciosos, hay un abismo: esto último es francamente inmoral.

Con razón se ha provocado con esa francachela indecente un verdadero escándalo en la sociedad que no ha tenido tanta resonancia porque la política bullanguera, lo apaga todo: pero hasta padres de familia han retirado del colegio sus niñas, y hasta el periodismo liberal como "*El Noticiero*" y "*La Prensa Libre*" han dado la voz de alarma publicando artículos reprobatorios.

Nosotros preguntamos: ¿Dónde está y qué hace el señor Ministro encargado de la Instrucción Pública, que tan sordo se pone y duerme en este asunto, mil veces más capital que las cuestiones políticas?

Dicen los maliciosos que él se respalda en la cantinela de que él no es pedagogo. ¡Qué val si para corregir ese abuso de raíz y castigar merecidamente ese atrevimiento no precisa ser pedagogo: bastan el sentido común y las nociones de la *moral*

*cristiana* ó si se quiere de la moral universal para los que aquella no admitieran, aunque esta otra no sea más que una palabra vacía.

Y cuenta que el señor Ministro no debe confiar el arreglo de este asunto al subsecretario Brenes Mesén, por que él es de los de la camarilla esa que profesa la rancia doctrina en la pedagogía de que hay que dar esas explicaciones sexuales sin miramientos, ni temores, sino con franqueza y atrevimiento.

No olvide el señor Ministro que Brenes Mesén y compañeros son los autores de ese *gran fiasco* que se llaman "*Programas de Instrucción Pública*" y en los cuales figura á más de otros mil adefesios incomparables, éste: que esas explicaciones sexuales se den ya á *niños y niñas* de TERCER GRADO. Acuértese el señor Ministro de que este gravísimo y antipedagógico é inhumano atrevimiento de los "Programas", sulfuró á la sociedad y hubo él mismo de resolver el embrollo, suprimiendo esa barrabasada, especie de conato atroz contra la moral y la inocencia de la niñez.

Por eso corrija el señor Ministro por sí, enérgicamente y de raíz ese abuso cometido en el "Colegio de Señoritas"; y si se quiere esclarecer mejor la verdad, levántese una información y traiganse á la vista los cuadernos de las alumnas é interrógueseles sin asustarlas y el señor Ministro mismo sentirá lo grave de lo que la "Prensa" y los padres de familia le han delatado.

## Mons. Cagliero

### al Clero y pueblo de Nicaragua

Con la íntima satisfacción de haber cumplido con el mandato soberano del Romano Pontífice Pío X, que desde la Ciudad Eterna vela por el incremento de la fe cristiana y por la salvación de las almas confiadas á su

paternal vigilancia, nos despedimos del V. Clero y amados fieles de la Diócesis de Nicaragua.

Durante la visita que hicimos á varias ciudades y pueblos de esta privilegiada tierra, pudimos convencernos, de que Dios Nuestro Señor no abandonó ni abandona por un momento á sus habitantes, por que en ellos se conservan profundamente arraigados los sentimientos religiosos de la fe y esperanza cristianas.

Os vemos, amados hijos, llevando una vida humilde, sumisa y laboriosa—porque esperais el galardón eterno que Dios promete á los que guardan sus divinos mandamientos.

Perseverad fieles al Señor, pues las palabras que Jesucristo dijo á sus apóstoles, las dice á cada uno de los cristianos: "He aquí que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos"; y si El está de vuestra parte, nadie podrá haceros ningún mal.

Llevamos grabados en el corazón inolvidables recuerdos de Nicaragua; de su cultura y entusiastas manifestaciones de fe cristiana y acatamiento al Romano Pontífice y su representante.

Creemos, pues, de nuestra sagrada obligación, agradecer las múltiples atenciones con que nos han distinguido el Exmo. señor Presidente, altas autoridades del Estado y de los Departamentos que visitamos.

Y Vos, Venerable Hermano, que con tanto acierto, celo y abnegación dirigís los destinos de esta Iglesia y nos facilitasteis el cumplimiento de nuestra misión, recibid la seguridad de nuestro eterno cariño y gratitud.

También dedicamos nuestra palabra de agradecimiento al Clero que obediente acompaña á su Prelado y desinteresadamente trabaja por la salvación de las almas.

Saludamos, en fin, al católico pueblo nicaragüense y en espe-

cial á todos aquellos que trabajaron por recibirnos y alojarnos dignamente.

A todos en general, con nuestros votos de bienestar y prosperidad, impartimos la apostólica bendición, en el nombre del Padre †, y del Hijo †, y del Espíritu Santo †.

† Juan, Arzobispo de Sebasté. Delegado Apostólico.

## NOTAS

**Reproducimos** en este N° la carta de despedida que el Exmo. Sr. Cagliero ha dirigido al Clero y Pueblo de Nicaragua al trasladarse á Honduras. Su Excelencia se encuentra actualmente en esa última república, donde también se le ha dispensado una muy entusiasta y respetuosa recepción, de la que daremos detalles, luego que nos lleguen por correo. Posiblemente saldrá Mr. Cagliero á principios de mayo próximo para El Salvador. Allá se hacen muchos preparativos para recibirle dignamente. Daremos noticias en su oportunidad.

**Nos** ha llegado con el carácter de canje "La Prensa", importantísimo quincenal católico que ve la luz pública en León de Nicaragua. Encuéntrase en el segundo año de su publicación y es su actual director don A. González. Gustosos correspondemos al cambio.

**Los** cultos de Semana Santa revistieron este año en Heredia bastante solemnidad, tanto en la iglesia parroquial como en la del Carmen. Hasta la concurrencia de fieles parece haber sido mayor que en años anteriores; y si se exceptúa alguna que otra falta de educación cometida por jóvenes despreocupados, puede decirse que reinó en todo el mayor orden y compostura.

La Sociedad de la Buena Prensa en Heredia hizo celebrar ayer la misa de requiem que prescribe el reglamento, en sufragio del miembro últimamente fallecido, don Gabriel Sáenz.

Se solicita un prensista para esta tipografía.

## UN SUEÑO

(Concluye)

—Pero hoy no.  
 —Yo te prometo que no sucederá esto otro día.  
 —Muchas veces me has prometido que sabrías la lección, y muchas me has engañado.  
 El niño bajó sus ojos á tierra: una lágrima se vió asomar á sus párpados.  
 —Hoy, añadió su hermano, debes saberla muy bien.  
 —Nunca la he sabido peor.  
 —¿Cómo?  
 —Me duele mucho la cabeza. El Alférez se sonrió.  
 —Créeme, añadió el niño, he tenido un sueño tan disparatado que me ha puesto enfermo.  
 —¿Qué has soñado?  
 —Que era rey.  
 —¿Rey?  
 —Sí, hermano, he soñado que sobre mi frente había una corona.  
 —Vamos, ya te entiendo; y sin duda has visto que al despertar, la corona había desaparecido, que tu reino se había reducido á una pobre buhardilla, y que en vez de cetro te encontrabas con el libro de matemáticas. Pero sepamos que hazañas habías hecho para llegar á ser rey.  
 —¿Hazañas? ninguna.  
 —Pues ¿quién te dió la corona?  
 —Un hermano.  
 —¿Un hermano! ¿debería ser un Alejandro para de ese modo dar coronas!  
 —Era emperador.  
 —¿Emperador! exclamó el joven Alférez del regimiento de La-Fére, acentuando estas palabras:  
 —¿Y quién de tus hermanos era? añadió después.

—Tú, Napoleón.

Un fuego terrible brilló en los ojos del Alférez. Luego, mirando á su hermano, le dijo sonriéndose:

—El emperador Napoleón, pues, concede ocho días de vacaciones á su hermano el rey Luis.

En el año de 1804, diez y nueve años después de lo que llevamos referido, el Papa Pío VII fué á París á coronar al nuevo Emperador Napoleón Bonaparte. Algún tiempo después puso éste la corona de Holanda sobre la frente de su hermano Luis.

Hé aquí cómo se realizó el sueño del niño.

## TRADICION

Erase un hombre pobre y muy viejo, que tenía la vista turbia, torpe el oído y vacilantes las piernas. Cuando estaba á la mesa, apenas podía sostener su cuchara y derramaba la sopa en el mantel.

La mujer de su hijo, y aun su mismo hijo, se disgustaron por esto, y al fin le relegaron á un rincón junto al fuego, donde le servían una mala comida en una escudilla de barro.

Al pobre viejo se le asomaban á menudo las lágrimas á los ojos y miraba tristemente á la mesa.

Un día, no pudiendo sostener la escudilla con sus manos temblorosas, la dejó caer al suelo y la rompió, por lo que la mujer se deshizo en reproches, á lo que contestó bajando la vista y suspirando. Después de esto le compraron una cazuela de madera, en la que prosiguieron dándole de comer.

(Concluirá)

## De Oportunidad

Por la mitad de su valor, vendo mi propiedad situada á 25 varas al norte de la Plaza de Flores y esquina opuesta á la oficina telefónica; mide de frente y fondo 85 varas, cercada con tapia, cultivada de café y propia para edificar; tiene dos piezas de alquiler con zaguán.

La vendo por no poder administrarla.

PÍO CHAVERRI CH.

Heredia, 22 de marzo de 1909.

## Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación + Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

A LOS Sres. mantenedores de Altares de Corpus para el presente año, ofrezco venderles dos magníficos Altares, uno en madera y otro en tela, pintura al óleo, ejecutado por los mejores artistas.

PEDRO LIZANO.

Heredia, enero de 1909.

## AVISO

Vendo mi casa situada en la calle de la Unión, propia para familia; consta de una sala grande, dos dormitorios, amplio comedor y cocina; tiene 13 metros de frente por 30 de fondo.

También vendo, muy barata, una cocina de hierro, enlosada, en buen estado.

Para más referencias, entenderse con su dueña.

Rafaela Hernández v. de Vindas.

Heredia, 24 de marzo de 1909.

Tipografía de L. Carlin G.